

SUSCRIPCIONES

MES. TRIM. SEM. AÑO.

Ptas. Ptas. Ptas. Ptas.

MADRID..... 1'50 4'50 9 17'50

Provincias..... 6 12 22'50

EXTRANJERO..... 8 16 32

Portugal..... 15 30 55

Naciones conve- 20 40 80

VENA..... 25 nms. 0'75 pta.

EXTRANJERO..... 25 1'25

Portugal..... 25 1'50

Naciones conve- 25 3

NUMEROS SUELTOS..... 0'05 peseta.

Del día..... 0'25

Atrás..... 0'25

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

Martes 18 de Febrero de 1890

MADRID—NÚM. 5218

PARÍS POR DENTRO

LA POLICIA DE SEGURIDAD

II

Se hace policía como se hace poeta. No basta querer serlo; es menester hallarse dotado de condiciones especiales tanto en lo físico como en lo moral. Nadie ha escrito todavía, ni se escribirá, el Manual del Perfecto policiazo. Las reglas son inútiles, porque no dan ni el instinto ni la inspiración. Ni tampoco el entusiasmo por el oficio, que es lo principal para desollar el ejemplar. En la caza del hombre, el policía verdadero experimenta las mismas emociones que el cazador de animales. Dénle ustedes una escopeta al que es refractario a las delicias cinegéticas. Pues el mismo fastidio, igual repugnancia siente quien por necesidad y no por gusto se ve empleado en pillar criminales. Y no hay que hablar de la idea del lucro; todo el oro del mundo no basta para modificar una idiosincrasia de la naturaleza, ni para hacer saltar la alegría del que se siente satisfecho después de ejecutado un acto que le agrada. Estos hombres de la Seguridad, algunos de los cuales he visto apenas terminaban un asunto peliagudo, se transiguran, manifiestan un contento expansivo, alborotado, casi infantil, como el cazador, para repetir el símil que ha hecho carambola con un tiro. A fuerza de practicarlo concluyen por apasionarse de su empleo, y no encuentran satisfacción comparable a la de destruir arides, desenmascarar hipócritas, burlarse de los taimados y dejar desnuda la realidad por repugnante, por odiosa que sea.

Cuando un agente recibe cualquier orden, la ejecución corre de su cuenta; su propia inteligencia ha de indicarle los medios de triunfar, inventando pretextos para entablar una conversación aprovechable que le facilitará el acceso a una casa, que le permitirá aislar al malhechor rodeado de amigos, que le impedirá exponerse a cualquier peligro sin honra ni provecho. Para todo eso necesita de una imaginación excepcional, de una posesión absoluta de sí mismo, de una energía sin par y de un valor a toda prueba. Del verdadero valor que un mi amigo llama «el valor de las dos de la madrugada», en la soledad de las sombras, en presencia de un peligro cierto pero cuya forma se ignora; vestido de paisano, sin el acicate de la negra honrilla por el uniforme, el valor de exponerse a realizar una empresa sin gloria, condenada a ser eternamente ignorada y lanzarse a la lucha casi desarmado; porque es denigrante para el agente entregar al criminal con la más ligera lesión. El malhechor no les pertenece, es de la justicia y deben entregárselo intacto. Muchas veces se entabla un pugilato, pero el policía debe tener la habilidad de hacerse dueño del contrincante, paralizándolo sus movimientos sin perjuicio de su persona. Para ello le basta el *cabriole* y la *ligotte*. Aquel lo forma un cordel de siete hilos, como de 25 centímetros de longitud, provisto de tres nudos en el centro, y atado a cada extremo a un trozo de madera como manija de barrena; con la cuerda se rodea la muñeca derecha, y retorciéndola con las manijas, no hay hombre que resista, o si resiste una vuelta más, le obliga a hacer violentas contorsiones de dolor, que en la larga de presidio llaman *cabrioles* y al aparato que las produce *cabriole*.

La *ligotte* es otra cuerda por el estilo, aunque sin nudos y más larga, lo suficiente para amarrar los brazos y trabar los pies de los que más resisten. A esto se reducen sus medios de defensa, si bien es cierto que para el caso no se buscan los más débiles, y hay agentes, como Jaime, que desnuan de una puñada. Pero en ocasiones la fuerza no sirve de nada. La oscuridad en que se envuelve un crimen no se deshace a puñetazos, sino con astucia, con paciencia, con constancia. Revienta un hombre es más fácil que espiarlo detrás de una esquina, dormitando en un banco, oculto por un árbol, y permanecer inmóvil, azotado por la lluvia, adormecido por el granizo, hundido en la nieve, traspassado por el frío de la noche en el invierno, tostado por el sol de justicia del verano, una hora, dos, cuatro, ocho, hasta doce, sin aburrirse, resistiendo al sueño y al adormecimiento de los miembros. Acaso esto parezca extraño, pero es así. No exagero ni un punto. Cuando se lee, como yo he leído, el parte detallado que los agentes tienen obligación de remitir a su jefe sobre cualquier comisión de importancia, espanta la prolijidad de datos acumulados que prueba la persistencia de la observación. Hay inspector que se ha pasado siete días mirando a una ventana, vestido de mandarero. Otro murió de una pulmonía por haber estado dos horas tendido en un banco como quien duerme la horrachera, empapado por una lluvia fina y pertinaz que le caló hasta el alma.

La memoria de las isonomías es otra de las cualidades exigibles al policía; la observación y el raciocinio son dotes de que no debe carecer. Pero con todas estas condiciones el policía veríase envuelto por la misma creciente de malhechores, si entre estos mismos no contase con aliados ocultos pero útiles, que a cambio de ciertas tolerancias administrativas, presta grandes servicios en punto a referencias. Al mismo tiempo que a éstos utilizan a ciertos comerciantes, principalmente taberneros, cuya parroquia se compone de lo

mejor de cada casa. Los licenciados de presidio, cuya residencia en París se halla terminantemente prohibida, son los aliados más productivos, pues se les consiente que vivan en la capital con la condición de señalar el rastro y facilitar los medios de conocer a los criminales. Estas gentes llevan el nombre de *indicadores*, y reciben un premio en proporción a la importancia del servicio; por lo general son 5 francos por un robo sin circunstancias, 25 por otro con agravantes, 50 por un asesinato. Al Estado le cuesta esto de 500 a 600 francos mensuales. Otras veces se utilizan los mismos presos, capaces de denunciar a su padre por el más insignificante extraordinario introducido a su favor en el régimen de la cárcel. A estos individuos se les encierra como por casualidad en compañía del detenido que persiste en correr el plico. Al cabo de corto tiempo la confianza reina entre ambos, y poco después empieza el período de confidencias que del pé al pá son repetidas, cuando es sazón, a la justicia. A los que se emplean en esta obra llaman *moutons*, y conviene no hacerlos sospechosos ni darselos a conocer a ningún acusado para evitar venganzas que algunas veces fueron terribles. Ellos facilitan la acción de la policía, y la *música* que reciben, o sea el dinero, no es excesivo. Generalmente se contentan con cualquier tolerancia compatible con el reglamento de la prisión que le concede el jefe de la Seguridad, para lo cual éste se halla especialmente autorizado. Pero como los *indicadores* y *carneros* no siempre sirven, el policía tiene que echar mano de sus propias fuerzas.

El ejercicio repetido desarrolla sus facultades como el movimiento a los músculos, y la penetración de cualquier agente sorprende por lo rápida. La disposición de un detalle, al parecer insignificante, les sugiere una idea que casi siempre es la buena, la realidad. Por eso no hay juez parisiense que no vaya acompañado de la *Seguridad* al lugar del crimen. Cuando el caso es grave, la justicia cuenta con la *brigada especial*, el estado mayor de la policía, cuyos individuos son escogidos entre los más salientes por su celo, actividad e inteligencia; especie de guardia negra que rodea al jefe de todo el servicio, Mr. Moron, y con el que se hallan, por decirlo así, identificados. Componenla un inspector principal, Mr. Jaume; cuatro brigadieres, MM. Soudais, Rossignol, Blouze y Prince; un subbrigadier, Mr. Bourlet, y veinte inspectores, descolando cada cual por su especialidad. Entre ellos se cuenta Houlier, el sabueso solitario de Eyraud. A estos agentes les tocan las misiones más delicadas y peligrosas en el interior o el exterior del país; la captura de los grandes criminales, de los estafadores de alto copeta, en una palabra, todo lo que exija las dotes policíacas más refinadas. Los otros agentes consideran como un honor formar parte o ayudar siquiera a esta brigada de escogidos; trabajar juntos es para ellos un título de gloria. Los individuos de esta brigada son a veces reclamados por los tribunales de provincias que se encuentran sin poder salir de un mal paso. Los magistrados se dirigen al jefe, y éste les presta a título gracioso y excepcional. Con esto se comprenderá que este organismo es exclusivo de París, gozando de la más amplia autonomía, pues solo en la forma depende de la prefectura de policía, en cuyo presupuesto figura el capítulo de sus gastos. En los procedimientos su libertad es absoluta, y el único responsable es el jefe de la Seguridad. Responsabilidad que por otra parte no se esquivó, pues recientemente, a pesar de hallarse enfermo Mr. Goron, é imposibilitado de ocuparse en nada, hizo suya una nota comunicada con cierta ligereza a la prensa é inspirada por exceso de celo de uno de sus subordinados. El jefe pechó con la pena en que incurriera el verdadero autor y el secreto quedó en la cofradía. Este modo de obrar se hace más comprensible después de conocer al hombre.

EL JEFE DE LA SEGURIDAD

Mr. Maria Goron es una celebridad parisiense, que se ha identificado el *chico* de los hijos de la capital, que no conserva de su tierra de Bretaña mas que el acento y la tenacidad inquebrantable. Su vida pasada es un tejido de raras aventuras que hace pensar en la fatalidad del destino humano. Roció salido del colegio, su empuño fué ingresar en la escuela militar de Saint-Cyr. Pasó algún tiempo luchando contra la oposición de sus padres, hasta que un

día resolvió alistarse como soldado raso en un regimiento de los que operaban en Méjico. Tenía entonces 17 años. Los jefes consideraron más oportuno que permaneciera en la metrópoli, y en vez de ir a América le destinaron a Lyon y posteriormente a París. Nombráronle sargento; pero devolvió los galones por tal de pasar a un batallón de infantería de marina que maniobraba en las colonias. Se batió en la Martinica, y siendo ya oficial quiso permutar con un regimiento de tiradores del Senegal; mas las reiteradas súplicas de sus padres obligáronle a abandonar sus proyectos belicosos. Vuelto al hogar, sorprendió la guerra del 70, y dado su carácter no se extraña viéndole pedir un puesto en los ejércitos del Rhin, del Loire ó del Este. Como simple soldado experimentó las tristezas de aquellas derrotas repetidas que decidieron a Bourbaki internarse en Suiza. La retirada era peligrosa y llena de obstáculos. Después de una doble jornada, Goron empezó a sentir los pies entumecidos primero y atrozo de dolores después. Se le habían helado. La gangrena iba a declararse. El médico mayor decía que la amputación de los dos miembros está indicada; Goron desoyó la indicación y prefirió morir a quedar lisiado por vida. Considerándolo perdido, le abandonaron.



Mr. GORON, jefe de seguridad.

La guerra no tiene entrañas; y sólo después de mil torturas increíbles, luego que venció la enfermedad, sin que él mismo sepa cómo, fué a pasar la convalecencia a Argelia. La muerte debía tenerle ganas, pues apenas llegó le atacó el tifus, volviendo la ciencia a desahuciarlo. Pero a despecho de ella recobró la vida y vuelve a sentir la nostalgia del hogar, donde llegó desconocido por los estragos de sus males, en un estado lamentable, al cabo de medio año que le contaban por muerto.

Considerándole ya sentada la cabeza, lo colocaron sus padres en una casa de comercio, donde pasó algún tiempo ordenando números en fila en vez de ordenar soldados. En este espacio se casó y fué padre de familia; motivo de más para desarraigarse su prurito aventurero, y residir por eterno en Rennes. Pero de la noche a la mañana la neurótica del movimiento volvió a picarle, y con mujer é hijos y en compañía de otros cuantos europeos, partió a la América del Sur. Donde a la sazón no había penetrado ningún hombre civilizado, en una parte del Gran Chaco, en medio de los indios tobos y de los antropófagos del Picomayo, levantó sus tiendas y organizó una colonia cuyos primeros tiempos fueron prósperos. Mas llegó un momento en que la desgracia volvió a acosarle. La muerte le arrebató un hijo, el más querido, el que empezaba a ser útil por su edad é inteligencia. Después de aquella pérdida, el hombre fuerte estaba ya rendido. Desapareció la calma y la energía del carácter. Los indios asaltaron el rancho y casi los dejó huir. Los ganados perecieron ó fueron robados. La langosta consumió aquella obra de destrucción. En su vuelta a Europa nada le hacía sufrir como los restos del ser querido que dejaba en la tierra que le salió madrastra.

En 1881, siendo Mr. Audrieux, que luego desempeñó el puesto de embajador en Madrid, prefecto de policía, le empleó en la prefectura. Cinco años después era subjefe de la Seguridad, y el 87 jefe director del servicio. Desde que se encargó de él la buena suerte reina en el sombrío edificio del *Quai des Orfèvres*, y las tramas más complicadas han sido reducidas a la nada en el coqueto gabinete, con vistas al Sena, donde Mr. Goron da muestras de una actividad y una inteligencia extrañas.

Joven todavía, 41 años, de mediana estatura, fornido, magro, de mirada viva, penetrante; la boca burlona, casi cubierta por el rubio mostacho que cuida de rizarse diariamente; la barba tallada en cuadro, denotando invencible energía; correcto, elegante en el vestir; afabilísimo en el trato, vivo en los modales; chispeante, alegre en la conversación, es el tipo opuesto del que uno se imagina cuando oye hablar de esta especie de ogro que trae en jaque al numeroso ejército de malhechores que pulula en París. En la labor diaria han ido apareciendo cualidades de carácter que él mismo desconocía. En su despacho, adornado con gusto, donde se combinan artísticamente *bibels* de mérito con recuerdos siniestros de célebres criminales, puñales, revólvers, palanquetas, ganchos, hasta un modelo de guillotina, regalo de un deportado a Caledonia, objetos todos que encierran una historia tenebrosa; en aquel saloncito que parece de un aficionado a curiosidades, le he oído burlarse con gracia de los secretos del destino. Todo el empeño de sus padres se cifraba en que fuese farmacéutico.

Cuando descansa de sus funciones, en los espectáculos, en la sociedad, a que asiste con frecuencia nadie creía lo que es; jamás habla de su empleo; sus conversaciones son ligeras y entretenidísimas, y su aire indiferente y el tono bonachón con que se expresa le hacen pasar por un *viveur* que sabe tomar la vida por su lado alegre. Con esto ha ganado más que amigos, adoradores. Un hipnotizador diría que sugestión. Sobre todo después de conocer cómo domina a la prensa, que siempre fué enemiga declarada de la policía. Ya no es astucia ni perspicacia, es el talento que se le impone.

Los que no creen en la palabra del magistrado se equivocan. Una de las teorías de Mr. Goron es que no puede ser bien venido quien no es exacto. El jefe de la Seguridad es partidario de los denunciadores sueltos. El que tiene noticias de un delito debe estar seguro de hallar acogida en la Seguridad. Las dobles puertas que cierran el despacho del jefe no dejan salir el secreto. Una vez cumplida la misión el denunciante recibe el pago estipulado, sin preguntarle si quiera su nombre, sin escatimarle un céntimo del precio. Estos policías *amateurs* son irremplazables. Sin saber cómo, la noticia de la honorabilidad con que ellos se proceda cunde y en la Seguridad llueven las denuncias. A la lealtad de Mr. Goron hay que añadir su bravura, que ya le ha costado una herida. A esto obedece el ascendiente que conserva sobre sus subordinados; ellos saben que el *patrón*—como le llaman—es más listo, más inteligente y tan bravo como ellos y lo sirven con ceguera. Bien es cierto que la causa de cualquiera de ellos es la causa del jefe, y que si exige una escrupulosa exactitud, también premia los servicios y los comparte; cuando en el *Quai des Orfèvres* no duerme un inspector, no duermen nadie. Pero lo que es todavía más raro; cuando los criminales se deciden a *cantar*, lo primero que exigen es que los conduzcan a presencia del *patrón*; más que temor, parecen tenerle estima. De este roce continuado, Mr. Goron ha adquirido un conocimiento del corazón humano tal que lo convierte en un psicólogo. De ahí viene ese punto de vista rápido, esa especie de inspiración que a muchos admira.

A ese propósito recuerdo un hecho reciente. Ocurrió tarde se le presenta una dama elegantísima y bella, acompañada de un joven no menos distinguido.

—He oído hacer grandes elogios de usted—dile la señora a Goron—y que es usted un caballero perfecto. Vengo a hacerle una confidencia de las que nosotras solo participamos a nuestros confesores. Soy Fulana de Tal, mi marido es sobrino del general... no es Boulanger—una pasión funesta me ha arrastrado a ser la amante de Mr. Tal (señalando al joven). Alguien ha descubierto nuestro secreto y quiere perdersen. El señor ha recibido ya

tres cartas exigiéndole 20.000 francos si no desea que el general conozca nuestros amores. Yo estoy loca, el escándalo será espantoso. Si usted no nos salva, estamos perdidos.

—Yo soy menor de edad. A fuerza de mil trabajos he podido reunir diez mil francos que me han dado los usureros—añadió el joven.—Mi padre no suelta un cuarto, y en semejante situación no sé lo que hacer.

—Pues muy sencillo. Meter en un sobre algunas hojas de papel que pesen lo que pesarian los billetes de Banco, y enviar la carta a la dirección que señalan los anónimos: Lista de la Estafeta de la Avenida de la Opera.—Iniciales: E. G.—Yo pondré allí un agente de permanencia, y el que se presente a recoger el sobre se ha divertido.

—¿Qué hay de lo de la Avenida de la Opera?—preguntó dos días después a sus inspectores.—«Nada»—le contestaron. Al siguiente el manco en amorado que entra, todo tembloroso, exclamando: —«Esto ha concluido, señor Goron! El de los anónimos tiene conocimiento del lazo que le hemos tendido. Mire usted lo que dice».

Con letra imitando a las de imprenta escribía el anónimo comunicante: «Tú y Goron sois dos imbéciles. Si mañana mismo no encuentro en la estafeta de la Magdalena el sobre con los 20.000 francos, pasado mañana te romperé el cráneo. ¡Ah! mis recuerdos a Goron».

—¿Quién está al cabo de los amores de usted?

—Nadie.

—¿Cómo! ¿No hay nadie que le sirva de tercero a esa señora?

—Ah, sí! Una modista de la calle Royal.

Mme. X. (de gran fama).

—Pues quédese usted aquí un momento. A ver un coche. A la rue Royale.

La modista recibe a Goron con la afabilidad propia de las del gremio. Le anuncia que no viene por perfillos, sino por un asunto privado. Del salón de recibimiento a un gabinete. «Vengo a llevármela a usted a Saint-Lazare.» «¿A mí?» «Por *maitresse-chanteuse*. Por escribir cartas por este estilo»—y sacó el anónimo.

—¡Por Dios! No he sido yo, sino la señora.

—Lo sospechaba. Hágala usted venir inmediatamente con cualquier pretexto.

Media hora después se presentaba la dama, elegante y bella como siempre.

—¡Calle! ¿Usted aquí señor Goron? ¿Es usted también marchante de la casa? ¿Que me desea usted Mme. X? Diga usted, Goron, y de *aquello* ¿qué hay?

—Que no hay nada.

—¿No pudieron cogerlo?

—Lo que no pueden cojer son los veinte mil francos, que al *maitre-chanteur* ya lo tengo.

—¡Hombre!

—Y al compinche. Conque sírvanse ustedes dos acompañarme a Saint-Lazare.

—¿Para qué?

—Para probarles que no soy un imbécil y que a mí no se me engaña como a ese pagzuato a quien pretendía usted hacer *cantar*. Vamos andando.

Mr. Goron no pensaba cumplir sus amenazas. La lección era sobrada dura para las dos mujeres. Su amor propio quedaba satisfecho con las lágrimas y las súplicas que las acusadas le dirigían de rodillas, atemorizadas por lo que prevían. El jefe de la Seguridad se contentó con saber el móvil que había impulsado a la gran señora a prostituirse hasta aquel extremo.

—No sé cómo pagar la cuenta que tengo aquí Mme. X. me ayudó. ¡Y luego... como él es tan imbécil!...

Con efecto, la gran escena fué cuando Mr. Goron, de vuelta en su despacho, le narró al joven lo ocurrido. El hombre no llegaba a comprender que lo quisieran por otra cosa que su bella cara.

De tragi-comedias por el estilo podíamos saber infinidad si las paredes del despacho hablaran; pero el secreto más profundo protege esas historias.

Este es el hombre bajo cuyo amparo vive relativamente tranquilo el pueblo de París.

L. ARZUBALDE.

EFEMERIDES DE FEBRERO

Día 18.

1478—Institución por los Reyes Católicos del Santo Oficio de la inquisición, cuyo pensamiento, dicen, fué propuesto por el cardenal D. Pedro González de Mendoza.

1546—Muere a los 56 años de edad el célebre Martín Lutero.

1564—Muere en Roma a la edad de 90 años el inolvidable artista Miguel Angel.

1755—Nace en Salamanca el compositor D. Manuel Doyagüe.

1809—Acción de Igualada.

1814—Se apoderan los españoles del castillo de Jaca, y capitula su guarnición.

1816—Combate de Puente, ganado por los españoles a los mejicanos.

1837—Acción de Buhol.

1839—Acción de Berseín.

1839—El marqués viudo de Pontejos funda la Caja de Ahorros de Madrid, aneja al Monte de Piedad.

1871—Muere en Madrid el famoso médico y escritor científico Pedro Felipe Monlan.

H. PEÑARCO.

EL EMPERADOR SOCIALISTA

Ya ha hablado el emperador de Alemania ante el Consejo de Estado de su país, pronunciando un discurso que los periódicos llegados ayer publican íntegro. Las declaraciones no son tan importantes como habían anunciado los periódicos oficiales del imperio; según ellos, las palabras del joven soberano ampliarían los rescriptos dirigidos al canciller y al ministro de Comercio, y constituirían, por decirlo así, el programa de la proyectada conferencia internacional, en la que, como saben nuestros lectores, desea el emperador que se aborden de lleno todos los problemas de carácter social que interesan a los patronos y a los obreros.

El discurso no contiene en realidad ninguna declaración nueva. Todo él está consagrado a repetir con diferentes palabras los conceptos expresados en los rescriptos del 5 de Febrero, de los cuales nos transmitió el telégrafo un sucinto extracto.

Aspira Guillermo II, y así lo indica claramente en las dos comunicaciones mencionadas, y en el discurso últimamente pronunciado, a que se reglamente el trabajo, a que se fije un número determinado de horas para la ocupación de los obreros, a que se establezca un tipo común de salarios en todos los países, a que se atiendan las necesidades de los trabajadores en lo que tengan de legítimas, a evitar las huelgas, a mejorar las condiciones de las clases pobres, a hacer imposibles los conflictos, mediante el acuerdo de capitalistas y trabajadores y, en una palabra, a convertir Europa en un paraíso donde imperie la paz y donde todo el mundo esté contento con su suerte.

La aspiración es noble, pero no es nueva; antes que el emperador la han tenido otros monarcas y gran número de filósofos y filósofos. Enrique IV declaraba que no estaría satisfecho mientras no pudiera cada francés echar una gallina en el puchero. Kant proclamaba la necesidad de la paz perpetua. Y sin ser monarcas ni filósofos, todos los hombres bien nacidos, sin excepción, desearían ver desterradas del mundo la pobreza, la miseria, la explotación de los débiles por los fuertes, la maldad y la injusticia.

El movimiento se prueba andando, y las grandes y excepcionales dotes de inteligencia, exhibiéndolas. Hasta la hora presente Guillermo II no ha causado por sus talentos la admiración de nadie. Quizá en el porvenir sea otra cosa. Buena ocasión es esta para merecer que su nombre se esculpa en bronce y mármoles.

Por de pronto el príncipe de Bismarck se ha retirado a segundo término, dejando toda la gloria de la empresa a su amo y señor. Reconocemos al hombre y no nos extraña su conducta. Nos hubiera extrañado la conducta contraria. Quien como él ha fracasado varias veces en cuestiones semejantes, se coloca modestamente en segunda fila para no disputar las bendiciones con que sin duda ha de colmar la posteridad al único autor de la magna obra.

Peró volvámonos a nuestro principal asunto. Los periódicos de Francia y de Inglaterra nos dicen que los gobiernos de estos dos países se muestran remisos en aceptar la invitación para asistir a la conferencia. Únicamente se sabe que han prometido nombrar delegados oficiales Italia y Austria-Hungría, esto es, los dos pueblos que, juntamente con Alemania, forman la llamada Liga de la paz. Era natural que así sucediese. Aunque no fuera más que por los deberes que impone la alianza, estaban obligados los gabinetes de Roma y Viena a demostrar que no en balde son fieles amigos.

Según noticias, el gobierno de España ha sido también consultado y se le ha ofrecido, para el caso de que la conferencia se reúna, representación oficial. Ignoramos la respuesta del señor marqués de la Vega de Armijo, si es que ha dado alguna. No estaría de más que los periódicos ministeriales nos ilustraran sobre tal punto, porque nunca huelga el saber qué género de compromisos de carácter internacional adquirimos en la presente delicadísima situación por que atraviesa Europa.

Antes de empeñar nuestra palabra, bueno sería que el gobierno conociese una por una las cuestiones que Alemania quiere someter al Congreso.

Si, como creemos, los temas son disparatados y absurdos, lo conveniente será no asistir para no figurar entre los cómplices del proyecto. Y si por acaso no fuera así, siempre estaremos a tiempo de utilizar en provecho propio y en la parte aplicable a nuestro país las resoluciones que los congresistas tomen.

El socialismo del Estado, muy en boga en Alemania, no podrá ser jamás implantado aquí ni en ningún pueblo donde se sienta y se ame la libertad. Más diremos: ni siquiera vivirá en el país donde ha nacido. No vayamos a caer en la tentación, por esa mal llamada solidaridad monárquica, de secundar unos planes que repugnan a nuestras costumbres, a nuestra educación y a nuestro temperamento.

¿Qué fórmulas va a proponer el emperador que no sean ya conocidas, ni qué resoluciones útiles y prácticas va a adoptar el Congreso? ¿Va a medir las necesidades de los obreros de Silesia, por ejemplo, con las necesidades de nuestros obreros del Mediodía y de Levante? ¿Va a establecer un tipo único de jornal para los que trabajan a orillas del Vístula, y del Neva, helados la mayor parte del año, con los que trabajan en las alegres, fecundas y poéticas márgenes del Turia y del Guadalquivir? ¿Va a fijar horas de labor iguales para aquellos países donde la naturaleza, con sus estaciones, sus climas y sus latitudes, marca condiciones biológicas distintas? ¿Va a comparar al pobre menestral de las provincias del Rhin, que gana escaseamente un marco diario, y que se alimenta de berzas, con el obrero de Lyon ó de Manchester, por ejemplo, que tiene, por lo común, casa confortable y despensa bien provista? ¿Va a impedir que la invención de una máquina ó de un artefacto deje sin ocupación a multitud de trabajadores y que se origine por tal causa una irremediable crisis? ¿Va a poner límites a la producción y al premio del trabajo? ¿Va a restablecer la tasa? ¿Va a uniformar las industrias de suerte que todas ellas estén colocadas al mismo nivel y tengan los mismos medios? ¿Va a impedir la emigración para que las fábricas no se resientan nunca de falta de brazos inteligentes? ¿Va a exigir que todos los pueblos utilicen sus tarifas ferroviarias, y sus derechos de puertos para que las mercancías tengan igual precio en los países productores? ¿Va a poner corta-

pisas a la libertad de la ciencia so pretexto de que un adelanto realizado en una parte puede dañar intereses creados en otra? ¿Va a extirpar las legítimas emulaciones de los que se sienten fuertes para luchar y vencer? ¿Va a hacer obligatorio el socialismo del Estado a la prusiana en el resto de Europa?

Pues si no resuelve todas esas cuestiones, el problema quedará como antes; decimos mal, quedará peor, porque al reconocer Guillermo II en persona la necesidad de las reformas reclamadas por los socialistas, da a éstos el derecho de pedir las de cualquier modo, hasta por la fuerza, el día en que se llamen a engaño.

Más beneficios reportaría a su patria el joven emperador mostrándose dispuesto al desarme ó reduciendo el contingente de su ejército, que acariciando estas empresas que parecen inspiradas en libros de caballería.

ECOS POLITICOS

Vamos a ver cuáles han sido los primeros efectos de la coalición dirigida por el marqués de Santa Marta.

Según telegrama circular enviado a los periódicos de Madrid, en la villa de Gijón ocurrió anteayer domingo lo siguiente: «Teniendo conocimiento de que el representante de la Asamblea republicana de coalición Sr. Morales regresaba hoy a ésta, se han constituido en sesión permanente la Asamblea provincial, la comisión permanente, el casino de unión republicana, el comité progresista de coalición, el comité progresista disidente, las redacciones de *El Grito del Pueblo*, *La Unión Republicana* y 47 delegados de los comités municipales de Asturias.

Informados de los actos facciosos ó ilegales cometidos por la Asamblea reunida en Madrid, a que fueron convocados, protestan de todos sus actos y se retiran de esa coalición falsa, que sólo pretende que los partidos hoy definidos se refundan en uno solo con el carácter absorbente y perturbador.

Estos acuerdos se transmiten a la prensa para que lleguen a conocimiento de los representantes de buena fe que aun continúan engañados en comedia tan ridícula como destructora para la causa de la revolución y la República.

Según las firmas. Podrán algunos maliciosos tener dudas sobre si sabe ó no sabe leer el supradicho Sr. Morales.

Peró de que los amigos de éste saben escribir neto y claro, no creemos que nadie dude.

Noticia.

«El Salmerón y sus amigos han acordado separarse de la Asamblea republicana, y publicar un manifiesto dando cuenta de las causas que les han obligado a tomar esta determinación.»

Trabajo perdido.

Porque más de manifiesto no han podido ponerse esas causas.

Salvo el caso de que en materia de extrañezas le pase al ilustre orador lo que al sujeto del epigrama.

—Y bien, ¿qué te dijo?

—Nada.

Me pegó una bofetada.

¡por cierto que me extrañó!

Hablando del nuevo robo de 110.000 pesos descubierto en Cuba, hace *La Epoca* estas discretas consideraciones:

«El gobernador general interino ha declarado constates a varios empleados, medida que ha aprobado el Sr. Becerra, ofreciendo además a aquella autoridad todo su apoyo para que caiga el peso de la ley sobre los culpables. Reciba por ello nuestro parabién el señor ministro de Ultramar.

Peró aquí hace falta algo más. El país está ya fatigado de oír que este ó el otro funcionario ha robado tanto o cuanto, que se ha decretado su cesantía, que se forma expediente, que los tribunales entienden en el asunto, etc., etc.; y lo que al país conviene decirle, siquiera de vez en cuando, es que el oficial primero Fulano ha salido para Ceuta a extinguir la pena de cadena perpetua que se le impuso; que el jefe de Administración Mengano va por cortaceros ó dieciocho años a Valladolid, siendo destinado a la limpieza del penal; en fin, se necesitan noticias de este género, que son las que aprovechan.»

Es verdad. Peró ya nos contentaremos con seguir recibiendo de las otras.

No nos han acostumbrado a más los gobernantes amigos del colega.

Un periódico que publicó la lista de los diputados que cobran citaba entre los ex ministros con cesantía el nombre del señor Pedregal.

Nada de particular, y menos de ofensivo, tenía el caso; peró el periódico aludido se creyó obligado a rectificar, y lo hizo de este modo en el número siguiente:

«Hé aquí una baja de calidad en nuestra lista, y que consignamos con placer verdadero.

Nuestro querido y respetable amigo el Sr. Pedregal no percibe su cesantía de ex ministro, porque renunció a ella inmediatamente después de llevarse a cabo la restauración.»

Desde que fué ministro el respetable hombre público citado hasta el año segundo de la restauración, nadie cobró esa cesantía.

Y hasta algunos años más tarde no tuvo el Sr. Pedregal derecho a ella.

Sábase que Carnot piensa enviar a Luis Felipe de Orleans a España para que haga compañía a su atribulada madre residente en Villamanrique.

Y los telegramas de París anuncian que el príncipe Felipe de Coburgo y su esposa saldrán el miércoles con dirección a España, donde se proponen pasar el resto del invierno.

Según se ve, comienzan a enviarnos de Europa y América todo lo que va sobrando en las naciones trabajadoras y cultas. Apenas ha cesado la lluvia de frailes, empieza la de príncipes.

Los conservadores, en su afán de rejuvenecerse, apelan ya a los tintes y menajes, cargando de tal suerte la mano, que empiezan a parecer, no ya liberales, sino demócratas.

No contentos con admitir el sufragio universal, nos brindan garantías y franquicias como estas de que habló en su número de anoche *Las Occurrencias*:

«No; ya es de esperar que ciertos procedimientos que contra la prensa y las manifestaciones y reuniones públicas se aplicaron y dieron buenos frutos, en lo sucesivo, y mientras la realidad no aconseje otra cosa, no se aplicarán, y sólo en el caso que se crea en la inminencia de un peligro para las instituciones ó en que el cumplimiento exacto de la ley lo imponga, se tendrá que hacer lo que la legítima defensa exige, si bien es de suponer que nunca han de llegar los gobiernos de la monarquía española a extremar las medidas de defensa, como lo hacen los de la República

francesa al apelar a todos los medios que se les ocurren.»

¡Questo es un idillio!

EXPOSICIÓN DE BLANCO Y NEGRO

III

El grabado al agua fuerte va mereciendo la predilección de nuestros artistas, a pesar de la poca utilidad que entre nosotros proporciona. Agustín Lhardy también se ha dedicado a su cultivo con el empeño que revelan los cuatro que presenta, en cada uno de los cuales se ha esmerado en interpretar distintos aspectos del paisaje. En el que representa una costa a plena luz, el rayado es vigoroso en busca de energético conjunto. Al querer representar un río y sus florestas, ha puesto gran empeño en obtener un conjunto delicado y vago, y en el que representa añosos bosques el bravo desorden de las selvas. Por el distinto carácter del dibujo se ve que tiene clara idea del medio que maneja. También presenta un paisaje al carbón, rincón del bello país asturiano; agua en primer término, frondosas alamedas, y en el fondo uno de aquellos caseríos que embellecen las riberas del Nalón, todo envuelto en una atmósfera vaporosa, y profunda y energicamente expresado.

De monos, es el título de un precioso dibujo al carbón, del Sr. López, que representa una pareja joven y elegante, un matrimonio dividido por la discordia, cuyo destructor influjo se revela en el destruido abanico, tirado a los pies de la enojada y vengativa señora. Muy bien expresados los distintos afectos, en conformidad con el carácter de los sexos. En él la cólera es reconcentrada y muda, altiva, como revela en su actitud despreciativa; en ella se ha casi transformado en la satisfacción que a un alma femenina produce la idea de venganza sugerida por el rencor. El grupo está dibujado con sencillez y brío. *Mater amabilis*, también del Sr. López, es un idillio que por su candida sencillez recuerda las tablas antiguas.

Adolfo Marín ha presentado un busto de muchacha joven vestida con elegancia, *La Pura*. La tendencia analítica, hoy tan olvidada de nuestros pintores, lleva a Marín a dar al detalle la mayor importancia dentro del conjunto, a modelar con energía y expresar su pureza. No debía perderse de vista un momento por nuestros pintores que estas tendencias que señalan al temperamento artístico de Marín conquistaron a nuestro gran arte puesto único en la historia. La manera sintética que tanto admiramos en la última época de nuestro gran Velázquez no puede erigirse en sistema, ha de conquistarla cada artista de por sí con el estudio.

Luis Marín presenta *Varios apuntes*, colección de dibujos, en los que se persigue con éxito el acabado manejo del lápiz.

Nicolás Mejía se apresta a reconquistar su antigua categoría de dibujante notabilísimo y artista cuya sencillez, casi única, hicieron esperar, en concepto de todos, un pintor nacional de primer orden. Alcanzó con otros muchos aquella célebre época de fervor artístico y noble emulación en que parecía asegurada para siempre en España la vida del arte, con la riqueza de caracteres nacionales de nuestro arte antiguo, aspiración generosa de los fundadores de la moderna pintura española; aquella época inundada de luz por los genios de Rosales y Fortuny, en torno de los cuales se agrupó una juventud brillante y entusiasta, malograda casi en su totalidad por los vientos positivistas que helaron los corazones y metalizaron las conciencias. Los que no quisieron ó no pudieron pintar a tanto por metro, quedaron en la sombra, excepto escasísimo número de hombres fortísimos que apenas han conseguido capear el temporal.

Mejía es de los pocos artistas españoles que han conservado las severas prácticas y saben lo que es el dibujo, y al reaparecer en las luchas del arte, todo el mundo le ha reconocido sus antiguos méritos, que él pretende acrecentar hoy con las obras que se esperaron como fruto cierto de sus brillantes aptitudes. Presenta dos academias y dos dibujos a pluma. Las academias son como un tratado de preceptiva para el dibujante que quiera entrar con pie firme en los graves empeños de la producción. Visión clara y sincera del natural, ejecución prolija y delicada, modelado, cuanto pueda exigirse a las más acabadas de estas pruebas de competencia, tienen ambas academias.

De los dibujos, el dedicado al Sr. Avilés es excelente, pero el que pertenece al señor Picon es una de esas obras incomparables por la verdad, espontánea gracia y comunicativa sencillez. Lo dedicó a su actual propietario en memoria de un tonel de rom consumido en París en alegres veladas artísticas. Dos chiquillas del pueblo agrupadas al pie del tonel, tal es el asunto; pero aquellas caritas inocentes tienen tanta ternura, tal humildad en su actitud de niñas mendigas vestidas pobremente, que nunca se sacia uno de mirarlas. Las manos regordetas y tiernas, los pies descalzos, pero bellísimos, como de criaturas de seis años que todavía conservan la original belleza de cuerpo y alma a pesar de la miseria. Pocas veces ha trazado la pluma del dibujante líneas que tengan tan misterioso atractivo. La ejecución es tal, que la prefero a la de algunos dibujos del mismo Fortuny, que muchas veces no pudo resistir la tentación de alardear de aquella maravillosa habilidad suya. Señalo como una verdadera equivocación el hecho de colocar tan precioso dibujo donde para verlo hay que arrodillarse, si es que no se ha hecho con la intención de que el que quiera contemplarlo se vea obligado a pagar ese tributo a su extraordinario mérito.

De Moreno Carbonero figura en la Exposición el original para *Andalucía*. De Muñoz de la Espada un dibujo.

Maximino Peña presenta cinco dibujos, entre los cuales se distingue una figura de niña campesina que lleva flores en la falda, y el *Carretero de los pinares de Soria* que hace pocos días honró la primera plana de *El Globo*, en que le consagramos la atención que merece. En todos revela fácil manejo del carbón ó el lápiz y el respeto al natural que asegura gran porvenir a los artistas.

Último recurso, de Daniel Perea, es el dibujo de una de esas escenas tan frecuentes en los pueblos de Aragón. Se corre el toro en la plaza, los carros con que se obstruyen las bocacalles y las columnas de los soportales con burladeros, en torno de los cuales se producen escenas de confusión al tratar de ponerse en salvo, y de horror con frecuencia, cuando el toro alcanza a algún desdichado ó poco diligente. En el dibujo de Perea hasta el poste de la cruz que se levanta en el centro de la plaza ha servido de burladero en un gran apuro. Uno saltó a tiempo, y sobre la reducida base que le ofrece la columna, y agarrado al hierro, ayuda a subir a otro que apenas ha podido escapar de los cuernos del toro enfurecido. La composición es adecuada para hacer resaltar esos apurados trances de las corridas de toros, en que el temerario valor personal, el ridículo y el horror de escenas sangrientas proporcionan a nuestro pueblo las sensaciones fuertes con que se divierte. La sultura de viejo maestro con que está dibujado le dan la gracia en que estas fiestas abundan.

El escrupuloso y elegantísimo dibujante Alfredo Perea presenta un retrato de cuerpo entero de un militar. Las cualidades que a cada paso echamos de menos en nuestros artistas para interpretar con acierto la vida moderna con todos sus refinamientos, existen en Perea tan completas y desarrolladas, que este dibujo, como los que admiramos en el anterior certamen del Círculo, no desmerece de esa copiosísima producción de los grandes centros de Europa, donde los artistas, en contacto con una sociedad elegantísima y culta, participando de la misma elegancia y cultura y del bienestar general, las reflejan con tanta verdad como sencillez. Su larga residencia en París, su contacto con nuestra sociedad elegante, y más que nada la alta delicadeza de espíritu que este dibujo revela, indican el camino por donde nuestros jóvenes pueden conseguir resultados análogos. Es de los poquísimos trabajos de la Exposición que están por completo dentro de las condiciones de la convocatoria, y un verdadero modelo de cuyo estudio obtendrán gran provecho los jóvenes. Lástima que sean tan escasas las ocasiones en que podamos celebrar las excepcionales cualidades de Perea.

FRANCISCO ALCÁNTARA

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

El indulto del duque de Orleans.

París 17 (8 55 noche).—Según noticias que me merecen entero crédito, el duque de Orleans será enviado a la frontera de España el 22 del presente mes, ó muy pocos días después de esta fecha.

La resolución se ha tomado en consejo de ministros presidido por Mr. Carnot. Aunque se ha guardado sobre ella la mayor reserva, he podido por buen conducto procurarme la noticia.

Los motivos en que se fundará el indulto merecen consignarse. El presidente de la República, en vista de que el duque de Orleans se ha sometido sin apelar a la sentencia, será puesto en libertad. En la notificación del indulto se le dirá que, encontrándose su madre la condesa de París, solitaria y afligida en Andalucía, el deber del duque es acompañarla.—A.

De la Agencia Fabra.

París 16 (9 10 noche).—Resultados definitivos de las elecciones de hoy.

Elección del quinto distrito para cubrir la vacante del bulangista Sr. Naquet, cuya acta fué anulada por la Cámara. Naquet, 3.840 votos; Bourneville, radical, 2.575; Delombre, oportunista, 1.761.

No habiendo reunido ninguno de los candidatos el número de votos que exige la ley, habrá que proceder a nueva elección. Distrito decimotercero: Mery, bulangista, 5.712; Basly, socialista, 5.993.

El acta de Mery había sido también anulada.

Mery ha sido proclamado diputado.

El número de electores que ha tomado parte en la votación ha sido menor que en las elecciones anteriores.

No ha ocurrido ningún desorden. París 16.—Elección de Neuille: Laur, bulangista, cuya acta fué anulada, es reelegido diputado por 10.191 votos.

Lissagaray obtuvo 4.933 votos.

París 17.—Elección de Pantin: Consolat, bulangista, reelegido por 4.514 votos contra Pean, que obtuvo 3.341.

Elección de Saint-Denis: Revert, bulangista reelegido, 8.401 votos contra Laurelet que tiene 5.095.

París 17.—Elección de Sceaux: Belleval, bulangista, reelegido por 11.022 votos contra el ex ministro Goblet, que sólo alcanzó 9.829.

La derrota de Goblet es muy comentada.

Nantes 17.—Elección legislativa para cubrir la vacante que deja por defunción el Sr. Lebandy.

El liberal Lebandy (pariente del anterior), es elegido por 7.771 votos contra Bunant que obtuvo 4.682.

Elecciones parciales en Francia.

París 17.—Esta mañana se han recibido noticias definitivas acerca de las demás elecciones de diputados celebradas en los departamentos para cubrir las vacantes. En Castels Sarrazin el Sr. Lasserre, oportunista, ha sido elegido por 10.674 votos. Luchaba con el monárquico Mauvaisin, que obtuvo 6.764.

Las elecciones han sido muy reñidas en la isla de Córcega.

En Ajaccio luchaban un radical y un conservador. Este último había sido proclamado diputado en la elección anterior y anulada el acta por la Cámara; peró el resultado de ayer fué el siguiente: Accadi, radical, 6.237 votos; Miltedo, conservador, 5.973.

El primero ha sido proclamado diputado.

Resurrección de los boulangistas.

París 17.—Los boulangistas cantan victoria en vista de los resultados de las elecciones de ayer.

Verdad es que en estas segundas se ha notado mayor retraimiento en el cuerpo electoral y que se advierte un gran cansancio en el país, como si hiciese progreso el escepticismo político; peró no puede menos de reconocerse que el partido bulangista obtuvo en todos los distritos donde lucharon sus candidatos la misma mayoría relativa que en la anterior elección. Se asegura que las actas de la mayor parte de los bulangistas elegidos ayer volverán a ser anuladas por la Cámara.

El chico de Orleans.

París 17.—Se ha levantado la prohibición impuesta al duque de Luyes de visitar al duque de Orleans.

Aquel estuvo ayer en la Conserjería ce-

lebrando una larga entrevista con el príncipe. Se espera que éste será indultado pronto y conducido a la frontera de España.

Derrota de Goblet.

París 17.—La derrota del Sr. Goblet produce viva sensación. Los partidarios juzgaban segura su elección y esperaba que en la primera crisis obtendría una victoria, lo cual ya no parece posible después de lo ocurrido ayer.

La cuestión obrera.

Berlín 17.—Se asegura que el programa de la conferencia sobre la cuestión obrera comprenderá, entre otros puntos, los siguientes: creación de árbitros ó árbitros compuestos en el caso de conflicto entre patronos y trabajadores; reglamentación del trabajo de las mujeres y fijando la edad en que éstos podrán admitirse en las fábricas y talleres, y cumplimiento del precepto dominical.

Tanto Francia como Inglaterra se manifiestan muy reservadas respecto de dicha unión internacional.

Londres 17.—Se han celebrado varias reuniones de obreros en diversos puntos de Inglaterra.

A juzgar por el espíritu que en ellas prevalece, presagianse nuevas y numerosas huelgas.

Los delegados de la Federación de obreros se presentarán hoy en casa de los Dunraven y Randolph Churchill para ponerles las razones que les obligan a fijar en ocho horas la duración del trabajo diario.

La cuestión obrera toma de día en día más graves proporciones en Inglaterra; se juzgan más difíciles las soluciones los problemas que se presentan.

Bulgariadas.

Londres 17.—The Times publica mañana interesantes noticias de Sofía que le comunican confidencialmente correspondientes.

Según ellos, la prisión del mayor Panitz reconoce causas diferentes de la legada desde Viena.

Dicen que reina general desconfianza en el ejército búlgaro, no por razones políticas, sino por haberse adoptado, contra dictamen de personas competentes, el sil del modelo Mannlicher.

Tres comisiones militares declararon era deficiente dicha arma, y sin embargo el gobierno la adoptó.

Añaden que en Sofía se murmuraba sobre esto, y que se decía que dos ministros (*The Times* cita los nombres) habían cobrado una buena comisión para se hiciera la compra de los expresados rifles.

Afirmar después que las medidas tomadas contra el mayor Panitz deben burlarse a sus protestas contra el chantaje, y a las graves revelaciones que el respecto del mismo con grande escándalo de las gentes.

Vapores correo.

Puerto Rico 17.—El sábado ha salido este puerto el vapor correo *Veneranda*, la Compañía Trasatlántica.

Dakar (Senegal) 17.—Ha salido de este puerto el vapor de la Compañía Trasatlántica *Satrustegui*, sin novedad a bordo.

En observación.

Londres 17 (vía cable de Bilbao).—despacho de Tángier dice que los cruces españoles *Castilla* y *Navarra*, procedentes de Cádiz, se presentaron anoche en puerto, y que esta mañana han vuelto salir con rumbo desconocido.

Circulaba en Tángier el rumor de la llegada de dichos buques fenta por el jefe adquirir informes acerca de los movimientos de la escuadra inglesa de la Mancha en las aguas marroquíes.

El entierro de Andrade Corvo.

Lisboa 17.—Al entierro del cadáver Sr. Andrade Corvo han asistido numerosos hombres políticos, profesores, periodistas y estudiantes. Todos los miembros de familia real se hallaban representados la fúnebre ceremonia. El ministro de Marina habló en nombre del gobierno recordando las reformas económicas y sociales debidas al Sr. Andrade Corvo, a quien también deudor Portugal de su renacimiento colonial.

Entre los asistentes al entierro figuró el representante de Francia Mr. Billot, haber sido Andrade Corvo representante de Portugal en París.

Estudiantes.

Oporto 17.—Convividos por los estudiantes de esta población, ayer comieron con ellos los que forman la tuna de Salamanca, habiéndose cambiado brindis patrióticos de simpatía y confraternidad entre Portugal y España.

Los estudiantes españoles dieron serenata a las autoridades.

Contra Parnell.

Londres 17.—En la sesión celebrada la Cámara de los Comunes el Sr. Smith cuenta de que el gobierno pedirá el próximo la declaración de que la Cámara aprueba el informe de la comisión que tiene en la cuestión Parnell, dando gracias a los comisionados por su conducta justa é imparcial, y ordenando la inserción de dicho informe en el diario de sesiones de la Cámara. (Risas irónicas los bancos de los parnellistas.)

Está bien.

Roma 17.—Son absolutamente infundadas las noticias alarmantes que han circulado acerca de la salud de Su Santidad León XIII.

En la mañana de hoy ha celebrado santo sacrificio de la misa.

ASAMBLEA COALICIONISTA

Ayer se celebró la sesión séptima. Abierta a las tres y cuarto, bajo la presidencia del señor marqués de Santa Marta, continuó el debate sobre las bases del Manifiesto de la prensa.

El Sr. Sánchez Tembleque impugnó expuesto por el Sr. Salmerón, manifestando no comprende la soberanía sin el derecho de insurrección.

Dice que no es lo mismo ser filósofo político, y niega que sea práctico otro modo de llegar a la coalición que el propuesto.

Se extiende en largas consideraciones dando lugar a que la presidencia le repriende brevedad, y concluye diciéndole: «Terminaré porque estoy cansado.» (*Risas*) Lo creo. «La política del Sr. Salmerón se reduce a combatir la monarquía y hacer nada para que venga la República»

El Sr. Corona: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

El Sr. Salmerón: «Vengo a defender el credo del partido; ¿qué digo, credo? Ya no hay credo (risas); ahora recuerdo que muy por su olor a incienso y sacristía, río por la salve, porque me acordó de Tampoco la salve, porque me acordó de la del 43... Vengo a proclamar la tesis del partido.»

Si es así, Dios le dé por el lado de Portugal mejor mano que la que ha tenido en España para echar pollos.

TRIBUNALES

En la sección tercera de la Audiencia terminó ayer el juicio por jurados del proceso seguido contra Juan Bautista Marco, José María Martínez de Hilarlo Thiers, supuestos autores de los disparos de petardos que durante algún tiempo tuvieron en alarma al vecindario de Madrid y en *jaque* a las autoridades.

El fiscal, que había retirado ya su acusación respecto al primero de los procesados, pidió también la absolución para los demás, a cuya petición se asociaron los abogados defensores.

El veredicto del jurado fué de inculpatibilidad, y la Sala dictó sentencia absolutoria.

—Ante la sección primera se vió también en juicio por jurados la causa seguida contra Cecilia Mejías por estafa y corrupción de menores.

El fiscal sostuvo que los hechos constituían un delito de corrupción de menores y otro de hurto en cantidad menor de 10 pesetas, y pidió para la procesada la pena de un año y nueve meses de prisión correccional.

El jurado pronunció veredicto de culpabilidad respecto del delito de corrupción de menores, y de inculpatibilidad de hurto, y la Sala dictó sentencia de acuerdo con la petición fiscal.

NOTICIAS GENERALES

D. José Zorrilla.

El insigne cantor de Granada hallase enfermo de bastante entidad a consecuencia de una difícil y dolorosa operación quirúrgica que ha sufrido en la cabeza.

De todas veras deseamos el restablecimiento de Zorrilla, seguros de que igual deseo experimentan todos los que se precian de españoles.

Comercio de cabotaje.

Según la estadística general del comercio de cabotaje en España en 1888, el movimiento total de carga y descarga fué solo de 2.500.000 toneladas, y el aumento del año de 1888 sobre el de 1887 es solo de 24.700 toneladas, pero 59.521 toneladas menos que en el quinquenio de 1883 a 1887.

Vacantes en el Centro Instructivo del Obrero, Flor Alta, 9, principal, las plazas de profesores numerario y auxiliar de dibujo artístico, auxiliar de instrucción primaria para adultos y profesora auxiliar de francés para señoritas, que han de proveerse por concurso, los que deseen obtenerlas pueden solicitarlas por medio de exposición dirigida al señor presidente de dicho centro, desde esta fecha hasta el día 28 del corriente a las doce de la noche que espira el plazo de admisión.

El Círculo Catalán de esta noche, a las nueve, el baile de máscara que tenía anunciado, el cual promete estar concurrencia dada la animación que reina entre los señores socios.

Se está ensayando una comedia en tres actos, original del Sr. Pallardó, cuyo estreno tendrá efecto el sábado próximo.

En el salón teatro de la Escuela de Música y Declamación se verificó ayer, bajo la presidencia del Sr. Arrieta, y con asistencia de numeroso público, el segundo ejercicio lírico-dramático de este año por los alumnos de uno y otro sexo, quienes obtuvieron muchos y merecidos aplausos en la ejecución de los números del programa.

Ayer se decía que ha aparecido un codicilo que modifica esencialmente el testamento de un importante personaje fallecido recientemente.

Ayer firmó la reina regente los siguientes decretos de Gracia y Justicia: Traslado a magistrado de Oviedo a D. Gregorio Jordán, presidente de la Audiencia de Tineo.

—Idem a magistrado de Zaragoza a don Ceferino Gutiérrez, fiscal de Huelva.

—Promoviendo en el turno primero a presidente de la Audiencia de Tineo a don Miguel José Blanco, magistrado de Huelva.

—Idem en el turno segundo a fiscal de Huelva a D. Emilio Martín, magistrado de Antequera.

—Idem en el turno tercero a fiscal de San Mateo a D. Teodosio Pinazo, magistrado de Castellón.

Dice un periódico de Bilbao que un propietario de una importante carvería de Tolosa, aficionado a los perros, había consagrado su cariño a uno muy joven, de una raza muy rara.

Hace unos días le fué solicitada lo por uno de sus clientes, al cual, como gran favor, le concedió llevarse el perro. Desgraciadamente murió el animal aquella misma noche, y al ver su cadáver, el propietario quiso guardar el animalito disecado.

Al hacer la autopsia, ¿cuál sería su sorpresa al encontrarse dentro del estómago un pendiente con un diamante evaluado en 1.800 francos!

Lo curioso del caso es que el dueño de dicho pendiente había puesto gran número de anuncios prometiendo una buena recompensa al que se lo devolviera.

En Alcalá de Henares se halla preso a disposición del juez de instrucción de aquel partido un supuesto inspector de Hacienda, que había visitado, a los efectos del impuesto del Timbre, la secretaría del Ayuntamiento y del juzgado municipal de Mecca, y se disponía a continuar su labor en otros pueblos de esta provincia.

Sabedor el administrador subalterno de Hacienda de Alcalá de Henares y el inspector de aquel partido y del de Torrelaguna de que se había presentado en Mecca, usurpando funciones públicas una persona extraña a la administración, dieron parte a la Guardia civil, y al regresar de la visita fué detenido en la estación de Alcalá.

El juzgado instruye la causa con gran actividad.

Este y otros hechos semejantes ocurridos en poco tiempo, han obligado a la delegación de Hacienda a advertir, por medio del *Diario Oficial de Avisos*, la necesidad, prevista en las leyes, de que los contribuyentes y las corporaciones municipales, antes de consentir las visitas, ya por timbre, ya por industrial, exijan al inspector los documentos oficiales que acrediten el cargo que ejercen y su propia personalidad.

Ampliando la noticia que hemos dado a nuestros lectores acerca del gallego fallecido en Veracruz, y que era tenido por el europeo más rico de la República mejicana, el cual dejó un legado de cien mil duros a la catedral de Santiago, dice un periódico de Vigo que en aquella ciudad existen dos parientes, aunque algo lejanos, del muerto, y a los que alcanza una buena parte de la colosal fortuna.

Uno de ellos, añade, ha sido favorecido ya por otro legado parecido.

En Málaga han sido detenidos tres individuos como presuntos autores del crimen cometido hace pocos días, en el Campillo de aquella ciudad, en la persona de Francisco Granados, el cual, como recordarán nuestros lectores, fué encontrado casi moribundo en dicho sitio, dudándose en los primeros momentos si había sido víctima de un suicidio o un asesinato.

Hace pocos días al cura párroco de El Vellón, pueblo de esta provincia, le envenenaron nueve gallinas; el autor fué detenido por la Guardia civil al día siguiente; es un vecino del mismo pueblo, llamado Eleuterio Rama Cutero.

Procedentes de Cuba llegaron ayer en el correo de Santander 48 licenciados del ejército que regresan a sus casas.

Segovia.

En verdad, en verdad, que bien puede juzgarse a esta población como a una de las más desdichadas de la Península, y más sufridas también.

En un espacio de tiempo relativamente corto ha visto desaparecer varias industrias, que eran su principal ventero de riqueza; su Casa de Moneda, su Maestranza, sus academias preparatorias para la de Artillería, en la cual han disminuido hoy las dos terceras partes de los alumnos que en ella seguían la carrera, a causa de la creación de la Academia general. Con la apertura de la línea férrea a Madrid ha tenido que cerrarse la mayor parte de sus comercios, pues la venta disminuyó considerablemente; el que más y el que menos se provee en esa corte de lo que le hace falta, con mayor ventaja que aquí.

Por último, y esto ya es el colmo, se dicta una real orden para que venga un regimiento, y éste no viene; después, acuérdase crear la Escuela de cabos, se elige a Segovia para establecerla, se promulga un real decreto en ese sentido, y con tal motivo celebra un contrato público el gobierno con el Ayuntamiento; la alegría con que es acogida la noticia hace que se tiren cohetes, salgan los gigantes a bailar al son de la música hospiciaria, y que haya iluminaciones, y que los periódicos de la localidad repartan extraordinarios.

Comiéntanse las obras en el cuartel Casa Grande, edificio elegido para instalación de la Escuela; llega luego la crisis, larga, como la esperanza de un pobre; sale Chinchilla, entra Bermúdez Reina, y... *pataplum*, se suprime, cuando aún estaba en embrión, la Escuela de cabos.

—Llega la noticia a Segovia; el Ayuntamiento, aterrado y compungido, se reúne en sesión secreta; clama a todos los santos, y decide, después de grandes vacilaciones y lloriqueos, escribir a Madrid a influentes personajes para que vean si la cosa puede aún tener arreglo.

Y *pax Christi*.

Sucesos de ayer.

En la calle de Santa Engracia un anciano de 75 años, llamado Juan Bautista Cristino, tuvo la desgracia de caer al suelo, recibiendo en la cabeza tal golpe, que le produjo la muerte a los pocos momentos.

El juzgado de guardia ordenó la traslación del cadáver al depósito judicial.

—La Guardia civil que presta servicio en el puente de Toledo detuvo a tres individuos por riña y escándalo.

—Los guardias de seguridad que ayer de madrugada prestaban servicio en la calle del Sordo encontraron tendido en el suelo a Ignacio Chavarrí, comparsa de la Zarzuela, con una grave herida de arma de fuego en el pecho.

Conducido a la casa de socorro del distrito del Congreso, declaró que el agresor había sido un compañero de oficio llamado Toribio Díaz, con quien había tenido una disputa acerca del préstamo de unas botas.

El agresor fué detenido.

—Estando maniobrando varios vagones en el muelle 5 de la estación del Mediodía, un mozo llamado Celedonio Hernández, de 35 años, tuvo la desgracia de ser cogido entre los topes de dos de aquellos, resultando con varias heridas graves en las regiones hipocondriacas.

De primera intención fué curado en la sección sanitaria de la estación.

—A las ocho de la noche fué detenido por un guarda de los almacenes de la estación del Mediodía un sujeto llamado Cándido Barrios Sorpe, que fué sorprendido por aquél con un costal de carbón que de uno de los almacenes había robado.

—En la calle de Olózaga, 6, entraron anoche dos ladrones; pero fueron detenidos por los guardias de seguridad en la puerta de la misma casa, con algunas ropas y otros efectos que se llevaban.

TOME V. NOTA

Desde hoy señores propongo que en la Española Nación impere solo el *jabón* de los PRÍNCIPES DEL CONGO.

De venta en las principales perfumerías.

Victor Vaissier—Ronbaix—París.

Alpor mayor en España: Beldú y Romen, Madrid: Valverde, 37.—Barcelona, Bailén, 83.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Ultramar.—Decreto aprobando el reglamento para la imposición y administración del impuesto de capitación personal de chinos en las islas Filipinas.

—Reglamento a que se refiere el decreto anterior.

Gracia y Justicia.—Decretos sobre movimiento del personal.

EL DIA POLITICO

En los llamados círculos políticos, aunque bastante concurrencia ayer por lo desahogado del día que convidaba a meterse bajo techo, hubo poco movimiento. Los únicos temas eran las inmundidades de la administración en Cuba y los debates en la Asamblea de coalición.

Sobre el primer punto se advierte entre los representantes de distintos lados de la Cámara un profundo disgusto y una nota casi unánime de indignación, porque tales hechos se repiten con desusada frecuencia en esta época y por el negativo resultado que las más de las veces ofrecen los procesos que se forman para depurar los hechos y exigir responsabilidad a los culpables.

Hace falta, dicen, que se expurgue el personal, que al que quede se le exijan garantías de aptitud y de moralidad; y, sobre todo, que no se ponga al ministro de Ultramar (y en esto no se alude concretamente y únicamente al Sr. Becerra) en el caso de lamentarse en pleno salón de conferencias de que mientras los hombres públicos vayan a ocupar aquel departamento casi bajo el pie forzado de mantener determinados organismos y los funcionarios A y B que a turno se hallan a su frente, no es humanamente posible moralizar aquella administración, dado el hecho incontrovertible y por todos reconocido de que los administrados son los primeros en poner los medios para corromperla.

Sobre esto, que es público y está siendo motivo de muchos comentarios, es probable que se formule una pregunta que dé ocasión a un debate mayor en el Congreso.

A los gamacistas, tan resueltos partidarios de las economías dondequiera que puedan obtenerse (salvo, por supuesto, en lo de suprimir Audiencias de lo criminal, inútiles o casi inútiles, si radican en los distritos que ellos representan), ha producido grandísimo efecto la noticia de que el presupuesto de Guerra, al ser visado por el actual ministro de la Guerra, ha tenido un aumento en la cifra de gastos que ellos suponen ser de ocho millones de pesetas, aunque los diarios a la devoción del señor Bermúdez Reina aseguran no ser más que cuatro, y esperan la llegada de su jefe para prepararse a una campaña contra este aumento y contra lo que califican de inexplicable debilidad del ministro de Hacienda.

Reunidos ayer tarde los ministros de Gracia y Justicia, Fomento y Guerra, nombrados ponentes en el asunto de las excedencias, acordaron presentar al consejo un proyecto de ley igualando las condiciones de los diputados que son catrificados o ingenieros a las de los que son militares.

Aquellos, pues, en lo sucesivo, si prevalece el acuerdo de los ponentes (como es casi seguro, pues parece que el jefe del gobierno ha prestado ya su conformidad), percibirán la mitad de sus haberes en vez de las dos terceras partes que venían percibiendo.

Aunque la mayor parte de los periódicos niega ayer la especie de que la minoría coalicionista pensaba publicar un manifiesto, la noticia se ha confirmado y hasta se sabe que los Sres. Azcárate y Muro son los encargados de redactar el documento en cuestión, que debe aparecer tan pronto como acaben las sesiones de la Asamblea.

La comisión de sufragio reunida ayer redactó nuevamente los artículos del proyecto que han sido objeto de modificaciones o enmiendas.

Mañana volverá a reunirse para dejar terminada esta tarea y poder poner a discusión dichos artículos el primer día de sesión.

Las dificultades que oponía el ministro de Hacienda al deseo de su compañero el de la Guerra, de que se le concediese un crédito de dos millones de pesetas destinada a la construcción de un hospital militar, fueron vencidas ayer en una conferencia celebrada por ambos ministros.

El ilustre poeta D. José Zorrilla empujó anoche a última hora considerablemente por desgracia.

Hemos oído decir a personas que nos merecen entero crédito que el Sr. Salmerón, tan pronto como terminen las tareas de la Asamblea, va a emprender una excursión por provincias, especialmente por Asturias y Valencia, con objeto de hacer una propaganda activa y directa y echar los cimientos de un nuevo partido republicano que bautizará con el nombre de ibérico.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

En el teatro Lara se pondrán en escena hoy martes por la tarde las celebradas obras cómicas *Perros y gatos*, *Viajeros de Ultramar* y *El mar de Carnaval* en casa de las de Gómez.

Mañana miércoles se verificará el estreno de un juguete cómico en un acto, titulado *Los tres sombreros*, arreglado a la escena española por un aplaudido autor de la comedia francesa, en tres actos, nominada *Le trois chapeaux*.

Esta obra, que fué representada hace años en uno de los teatros de Madrid, arreglada en dos actos, obteniendo un éxito extraordinario, será seguramente acogida de igual manera por el público habiendo sido condensada en un acto.

Con la clásica ópera cómica *Fra Diavolo* y la ópera la *Reina de Corcega*, tendrá lugar el próximo jueves, día 20, la inauguración de la temporada de Cuaremas en el teatro Martín.

La compañía, muy notable por cierto, se propone dar a conocer en *Fra Diavolo* varias piezas que se suprimieron cuando la estrenó el Sr. Palou.

Con motivo de las fiestas de Carnaval, la empresa del Jardín del Buen Retiro ha dispuesto dar hoy y mañana funciones extraordinarias, en las que tomará parte el aplaudido domador Mr. Malleu con sus trabajos y ejercicios con las fieras, y el globo «Fénix», tripulado por el arrojado aeronauta madrileño R. Calvo.

Concurridísimo en extremo estuvo el baile de niños de *El Belé* que ayer tarde se verificó en la Zarzuela.

Sería tarea interminable citar los nombres de los niños y niñas que más se distinguieron por lo caprichoso y rico de sus bonitos disfraces, pues puede decirse, sin pecar de exageración, que los pequeños disfraces pasaban de 400.

El galop fué lo más fantástico que pue-

de imaginarse. Allí se veían revueltas e brillante torbellino infinidad de figurillas que recordaban la historia antigua y la moderna, los principales personajes de todas las obras dramáticas, representaciones de la milicia, de la mitología, manolitas, chulas y chisperos, el atildado caballero y la encopetada dama, y, por último, hasta un perrito de aguas, que no hubo persona que lo viera sin burlarlo.

Entre los niños que ocuparon la tribuna, bien recitando trozos de obras dramáticas, o composiciones poéticas, o bien cantando, recordamos a los siguientes:

Niño Pardo, Pilar Velasco, Amalia Pola, Luisa Pérez, Rosario Cárcelos, Laura Neuron, Carmencita García, Francisco Dans, Juan Calvo, Julio Ayuso, Tomás García León, Amparo González y Francisco López.

Los pequeños danzantes debieron salir satisfechos, pues todos se daban cita para hoy, tanto que sabemos que ya ayer no quedaba ni un palco disponible en el despacho.

Si Toseis

TOVEIS

PASTILLAS GÉRAUDEL

En todas las Farmacias

En Madrid: Lletget, Moreno Miquel, Melchor García, Sánchez Ocaña, Passapeira Campderá, José Hernández, Dr. Garrido, Borrell Hermos, C.º Ibero-Universal.

Todos los médicos aconsejan, para acelerar las convalecencias, el uso del Jarabe de Hipofosfatos de J. Climent, por ser el mejor de los reconstituyentes y no dejar precipitado alguno.

¿Cuántas personas que padecen de asma, ronquera, tos nerviosa, están predispuestas a sofocaciones tales, que faltándoles la respiración, temen ahogarse. El remedio es, sin embargo, muy sencillo: basta con aspirar algunas bocanadas de humo de los *Cigarrillos Indios* de Grimault y Compañía para experimentar alivio inmediato.

Tener delante una mesa opíparamente servida, cubierta de rico mantel, de tallada cristalería, de exquisitos manjares que incitan a comer, y no poder hacerlo por la mala disposición del estómago, incapaz de digerir los alimentos, es un suplicio de Tantalo que conocen muchos gastrónomos, pero no los que tienen noticias del *ELIXIR DE PEPASA DE GRIMAUT Y COMPAÑÍA*, pues mediante esta deliciosa preparación, que representa el jugo gástrico del estómago, no hay que temer las indigestiones, ni los eructos gaseosos, ni la hinchazón de las paredes abdominales, y la digestión se efectúa con regularidad perfecta.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTR.	AYER.	ALE.	BAJ.
4 ^o por 100 al contado...	74-95	75-10	0'15	»
— fin de mes...	74-9	75-00	0'10	»
— pequeños...	76-00	75-20	»	0'20
— exterior...	77-10	77-25	0'15	»
4 ^o amortizable al contado...	88-95	89-00	0'05	»
— pequeños...	82-95	82-25	0'30	»
Billetes de Cuba: 1886...	106-50	106-70	»	0'10
Banco de E. de acciones...	400-00	400-00	»	»
— Hipotecario: fd...	000-00	000-00	»	»
— Id cédulas 5 por 100	000-00	104 65	»	»
— Id cédulas 4 por 100	77-70	87-75	0'05	»
Obligaciones 5 por 100	106-00	000-00	»	»
O de Tabacos, acciones	106-00	106-50	0 50	»
Letras: Londres, a 90 días vista.....			25 76	
— Berlin a 8 idem.....			25 54	
— París a 8 idem.....			5 05	
Operaciones de préstamo y descuento al 4 por 100				
anual.				

SANTO DEL DIA

San Eladio

ESPECTACULOS

OPERA.—8 1/2.—Carmen.
ESPAÑOL.—8 1/2.—T. 1.º par.
—La bofetada.—Cuerpo de un
nido.
4 1/2.—La verja cerrada.—Parada
y fonda.
COMEDIA.—8 1/2.—T. 2.º.—En
cabecera propia.—Las personas
desenfadadas.
4 1/2.—San Sebastián Martín.
ZARZUELA.—9.—Angelito.
—El diamante rosa.—Segundo ac-
to.—Las grandes potencias.
3 1/2.—El Bebé, baile de niños.
1.—Gran baile de máscara.
LARA.—8 1/2.—Serie 6.—Tur-
ne 9.º imp.—La alondra y el go-
rrón.—El paraiso.—Viajeros de
Ultramar.—Segundo acto.
4 1/2.—Peregrinos y gaitos.—Viaje-
ros de Ultramar.—El mar es de
Carnaval en casa de las Ge-
mez.
PRIO.—8 1/2.—El anillo de
hierro.
4 1/2.—El barberillo de Lavapiés.
APOLO.—8 1/2.—Figaro.—Socie-
dad secreta.—El año pasado
por agua.—Pasarela nacional.
4 1/2.—Juez y parte.—Pasarela
nacional.—El año pasado por
agua.
INFANTIL.—8 1/2.—La nodriza
de Betanzos.—El Desequell.
—Paz en el alma.—Intermedio
bailable.—Laborio conyugal.
CIRCO HIPÓDROMO.—8.—Gran-
des ejercicios acrobáticos y co-
micos.
JARDIN DEL BUEN RETIRO
—Trabajos y ejercicios de las
fieras por Mr. Mailleu.—Inter-
medios por la banda.
ADELANTO CIENTIFICO.—La
hija del aire.—De 3 a 12 y de
9 a 11.—Carrera de San Jeró-
nimo, 16.
GIGANTE EJERCIO Y ENANO
—Todos los días de 12 de la
tarde a 3 1/2 de la noche. Entra-
da una peseta. Niños 50 cénti-
mos. (Alcalá, 14.)
EJERCIO RITMICO.—Gran baile desde
las 3 de la tarde a la ma-
drugada.

EXITO INMENSO

1.300.000 fr. de beneficio dis-
tribuidos en 1889 sobre 200.000
francos. Medio de enriquecerse
rápidamente y sin ningún
riesgo. Muy serio y muy ho-
norable. Beneficios muy im-
portantes, pagaderos cada 15
días. Pidan inmediatamente
la circular explicativa gratis
a Mr. Grange et Cie., 42, rue
de la Victoire en París. Se ha-
bla español. Casa de primer
orden.

ETIQUETAS
ACORDADAS EN RELIEVE
—MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

IMPOTENCIA
pérdidas y desarreglos
genitales. Se curan con
los Regeneradores
Walker, aprobados por
Academias medicas.
—Exentos de peligros.
Obran en el acto. Un peso
cada frasco. Venta, me-
jores farmacias.—Madrid,
Carmen, 41; Príncipe, 13;
Hortaleza, 2. Remisión por
correo contra envío impor-
te sellos o giro al Gabinete
de Walker, Preclados,
33, Madrid.

BEBIDA DE LOPEZ
Contra los dolores de reu-
ma. La muy acreditada Be-
bida de Lopez da mejor resul-
tado que todos los baños y un-
guentos. Frasco con instruc-
ción 8 rs. Carretero, 2, farma-
cia, Madrid.

VENTA DE CASA EN MADRID
Sitio 65.000 duros. Razón. Nota-
ria de D. Manuel de las Heras,
calle Calderón de la Barca, 2,
duplicado.

LA HIJA DEL DOCTOR
POR
MRS. HENRI WOOD
Version castellana de P. Vargas.

netraba sonriente en el gabinete de consul-
ta del doctor Raynor. Francisco Raynor
trabajaba silbando a media voz. Entre las
pequeñas cosas, las drogas y los frascos
veíanse dos monedas de oro encima de la
mesa; Francisco las miraba con cierta
preocupación. Quería enviar ese dinero ocul-
tando el nombre del dador, y no sabía a
qué medio acudir. Las monedas de oro no
abundaban en el bolsillo de Francisco;
pero era tal su generosidad, que se hu-
biera quedado sin blanca por seguir los
nobles impulsos de su corazón.
—¡Ya caigo!—exclamó de pronto co-
giendo una hoja de papel blanco. Las
metere en un sobre sellado que daré a
Gale el cartero, para que lo entregue
al hacer el reparto. Mrs. Bell es tan sen-
cilla como una criatura; nada sospe-
chará; pues creará que Rosalía le envía
este dinero, como ocurría en el primer en-
vío. ¡Respecto a Gale!... ¡Oh! cuánto a él,
está siempre dispuesto a servirme en todo
lo que pida, y también a mi tío Hugo;
¡los cuidamos gratuitamente los chicos!
¡Cobra tan poco el pobre muchacho!
Habían transcurrido ya varias semanas
desde la desaparición de José Bell, y el
mes de Mayo tocaba a su fin. Bell no vol-

CAJA DE AHORROS
DEL
MONTE IBERICO
Beneficio: 12, 18 y 24 por 100 anual. Detalles y esta-
tutos gratis.
CAPITALES
Se colocan en toda clase de negocios con garantías só-
lidas.
MONTE IBERICO
PLAZA DEL PROGRESO, 14, 1.º
TELÉFONO 412
NOTA. Incluyendo sello se remiten estatutos a todas
las provincias.

HARINA LACTEADA H. NESTLE
INVENTOR Y FABRICANTE
VEVEY (SUIZA)
PROVEEDOR DE LA REAL CASA
32 PREMIOS DE LOS CUALES
12 DIPLOMAS DE HONOR
y
14 MEDALLAS DE ORO
ALIMENTO COMPLETO PARA LOS NIÑOS DE CORTA EDAD
Suple la insuficiencia de la leche materna, facilita el destete, y es de digestión
fácil y entera. Se usa muy ventajosamente en los ADULTOS, así como alimento en
las personas de ESTOMAGO DELICADO.
Se vende en todas las PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS
y establecimientos de comestibles, géneros ultramarinos o coloniales. Para pedidos
en Madrid dirigirse a D. Manuel María Fernández, Cuesta de Santo Domingo, 3.º.
La casa Nestlé ha obtenido en la Exposición de París de 1889 las recom-
pensas más altas, un GRAN PREMIO y una MEDALLA DE ORO.
Para el resto de España al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único
agente en toda España.—Para evitar las numerosas falsificaciones, exigir en cada
lata la firma del inventor:
HENRI NESTLE—VEVEY SUIZA

DIENTES BLANCOS
Higiene de la Boca
EL AGUA DE BOTOT
Conserva los Dientes, Fortalece las Encías, Refresca la Boca.
Exíjase siempre la Verdadera Agua de Botot
DEPOSITO GENERAL: 17, Rue de la Paix, PARIS
ANTIGUAMENTE: 229, Rue Saint-Honoré.
DE VENTA EN TODAS LAS PERFUMERIAS.
Pídanse también el Vinagre de Tocador, marca Botot, superior como primer y perfume.

NEURALGIAS
Píldoras del Doctor Moussette.
Las VERDADERAS PÍLDORAS MOUSSETTE calman y curan las Neuralgias más
rebeldes, la Jaquica, la Gastralgia, la Cistitis, y las Afecciones reumáticas agudas y
dolorosas que han resistido a todos los demás remedios.
Las VERDADERAS PÍLDORAS MOUSSETTE deben tomarse en las comidas. El primer
día se tomarán tres, una por la mañana, una al medio día y otra por la noche. Si no se
encuentra alivio, setomarán 4 píldoras el segundo día, dos por la mañana, una por la tarde
y una por la noche. No se deberán tomar más de cuatro píldoras diarias.
Exíjanse las Verdaderas Píldoras Moussette de Gine y Cia que se hallan en las
principales Boticas y Droguerias.
PARIS—CASA CLIN Y Cia—PARIS

LA INESPERADA
DE POZUELO DE CALATRAVA
Este agua purgante natural
y superior por su suavidad y
eficacia a todas las conocidas,
se vende en Madrid a peseta
el frasco en todas las buenas
farmacias.
Casa de campo en Burgos
Craón, Párroco Huelgas
Catarros
rebeldes
y crónicos
TOS
Ronquera
é irritación
degarganta
Se curan radicalmente con el
Jarabe pectoral de R. Hernandez
Calle Mayor, 27-29, Madrid—250 pesetas frasco

BALSAMO DE FERNOLINE
Todas las familias deben tener un frasco
Este maravilloso bálsamo está com-
puesto con el Extracto Puro
del Pino Amarillo, y es
completamente vegetal.
Con las aplicaciones locales de este
excelente medicamento se obtiene la
rápida curación de los dolores
reumáticos, de la neural-
gia, yaseafacial, intercos-
tal, ó clática; de los tumo-
res blancos, calambres de
las piernas y brazos, hin-
chazones, dislocaciones,
esguinces, quemaduras,
sabañones, lobanillos y to-
da clase de contusiones,
golpes y picaduras de in-
sectos.
Lo prescriben los doctores en el ex-
tranjero para curar los dolores que no
tan muchos enfermos en el cuello,
pecho y espaldas, pues, gracias
a la volatilidad de este reme-
dio, aplicado sobre la piel se absorbe
en cantidad variable, según la super-
ficie de aplicación, y penetra hasta
la parte dolorida, sin acarrear los ma-
les que con frecuencia se observan em-
pleando otros simi-
lares.
De venta en las principales farmacias y droguerías.
UNICOS AGENTES EN ESPAÑA
VILANOVA HERMANOS Y COMPAÑIA—BARCELONA
Sucursal en Madrid: Claudio Coello, 26, 2.º

HISTORIAS CALLEJERAS
ESPERANZA Y CARIDAD
POR
ALFONSO PEREZ NIEVA

Novelas cortas: precios para el público en ge-
neral, 2 pesetas la primera y 4 la segunda; a los
suscriptores de El Globo 1.50 y 2.50 respectiva-
mente.
La mayor parte de las novelas que constitu-
yen las Historias callejeras han sido publicadas
por El Globo, y deseamos que los suscriptores
puedan obtener la colección completa de las
mismas, no hemos vacilado en recabar del señor
Pérez Nieva la rebaja de precio de su obra, a
fin de facilitar su adquisición en condiciones
económicas, y de que el público que nos fa-
vorace con su apoyo adquiere con ventajas tan
brillantes muestra de la literatura popular es-
pañola.
Esperanza y Caridad es una novela de cerca
de 500 páginas en la que se desarrolla un in-
terante y dramático argumento de costumbres
aristocráticas, presentado con la brillantez de
color que da a todas sus obras nuestro co-
laborador Sr. Pérez Nieva.
De venta ambas, con las condiciones citadas,
en la Administración de El Globo.

TOS-TOS-TOS
Recordamos a los convalecientes de la gripe y de-
más que tengan tos no olviden las infalibles pastillas
del Dr. Andreu, de Barcelona, único remedio que la
cura en muy poco tiempo por fuerte que sea. Pídanse
en todas las boticas de España.
CHOCOLATES Y CAFES
DE LA
COMPAÑIA COLONIAL
TAPIOCA TES
37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
DEPOSITO GENERAL
CALLE MAYOR, 18 Y 20
Madrid.

Píldoras Catárticas del Dr. Ayer
La Mejor Medicina de Familia.
MEDALLA DE ORO en la Exposi-
cion Universal de Barcelona.
El mejor purgante vegetal y único que no irrita.
Curan positivamente todas las afecciones del estómago
del hígado y los desarreglos de vientre así como tam-
bien la ictericia, ataques biliosos, neuralgias, jaquicas
y los dolores de cabeza. Tomadas a tiempo, evitan las
fermentaciones que en muchos casos producen la mu-
lteridad, sufrimientos y gastos a los que las toman.
Las eminencias médicas las prescriben con gran éxito. Los increíbles
pueden consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias.
Preparadas por el Dr. J. C. AYER y CA., Lowell, Mass., E. U. A.
Agentes Generales para España: Vilanova Hermanos y Compañía,
Barcelona.—Sucursal en Madrid: Claudio Coello, 26, 2.º.

LA MAGNIFICA SAL DE FUENTE PIEDRA
La más rica de España para cocinar y todos usos. Preciosos
arrobas 1.50 y 1.75 pts. y por kgs. 0.50 y 0.75. Almacén. S. Igo
que, 4.

MATIAS LOPEZ
MADRID—ESCORIAL
Chocolates, Cafés, Té, Sagú, Napolitanas,
Bombones, Tapioca, Cacao polvo.
De venta en todas las tiendas de comesti-
bles de Madrid y provincias.
OFICINAS, PALMA, 8
DEPOSITO CENTRAL CALLE DE LA MONTERA, 25
MADRID

ANTIDIFTERICO EGS
Curo la angina difterica y garrotill sin toque ni cauteri-
zaciones. Deposito D. M. Garcia, Capellanes, 1, Madrid y
principales farmacias. Precio: 10 pesetas caja.

PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO)
AGENCIA DE ANUNCIOS de RICARDO STORR
Esta casa, que no tiene absolutamente nada que
ver con ninguna otra de su clase, la más antigua,
y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo
anuncios, cupones y reclamos para los periódicos de
Madrid, provincias y extranjero.
Se remiten tarifas de precios a las personas
que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las
OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. 12QUERDA.

SOCIEDAD DE TELEFONOS
DE MADRID

Tarifas de precios de suscripción al año

	Pesetas.
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fines urbanos ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos, círculos, etc.....	1.000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comuni- car con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus audítores, dos timbres y dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comuni- car solamente con la estación del mismo abona- do, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direc- ciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar a todos los abo- nados.....	65
Un conmutador (al año), de dos direcciones.....	4
Cada otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	1
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmuta- dor de dos direcciones para hablar solamente a la Central.....	54
Cuadro indicador de cuatro direcciones.....	530
Por cada otra dirección.....	70

via, ni se oía hablar de él. Mrs. Bell no sa-
bia qué pensar; era de carácter tranquilo,
poco propenso a las emociones; soportó
esa ausencia con más calma que otras
hubieran mostrado en su lugar. Bell ha-
bía desaparecido; no lo podía ella reme-
diar; volvería algún día, estaba segura
de ello; entretanto hacia lo que podía pa-
ra no echarle de menos.
Al perderlo, perdió su sueldo, que era
bastante crecido, y constituía el ingreso
más importante de los que tenía. Poseía
ella una retención que le pagaban cada
tres meses, y que le permitía vivir hasta
entonces con más desahogo que la mayo-
ría de los mineros, pero que no bastaba por
sí sola a cubrir todas las necesidades.
Como mujer entendida y práctica, ocu-
póse en el acto de resolver el problema,
no tardando en hallar solución. Tomó de
huésped a dos mineros solteros (uno de
ellos Andrés Float), y empezó a hacer cal-
ceta para vender medias.
—Así andará el negocio hasta el regre-
so de Bell,—decíales alegremente a sus
huéspedes.
Rosalía estaba aún en Falmouth... y
quería quedarse allí. Escribía diciendo que
ayudaba a su tía en su oficio de modista,
que era ya una buena oficiala, y que el
dinero que ganaba pensaba enviárselo a
su madre. El primer dinero... poca cosa...
había llegado ya. Tenía razón Francisco
Raynor al decir que Mrs. Bell era tan sim-
ple como una criatura; pero aunque poco
dada a la sospecha, empezaba a extrañar-
se de una casa rara; y era que Rosalía
no se acordara de su padre en ninguna
de sus cartas, ni preguntase si se le ha-
bía vuelto a encontrar.
Francisco Raynor, merced a la elasticidad
de su carácter, recobró nuevamente su
alegría. No era posible que con la li-
gereza y la confianza que tenía su natu-
raleza, conservara mucho tiempo la im-
presión de la espantosa catástrofe de
aquella noche fatal. Se deshollo del re-
cuerdo de aquellos horribles detalles; vol-
vió a ser el mismo de siempre.
Una cosa quizás inditoy muy directa-
mente en su ánimo: la creencia de que Blas
Pellet sabía mucho menos de lo que él su-
puso en un principio. En primer lugar tu-
vo miedo de él y de sus denuncias. Mas
pasaron las semanas, Blas Pellet nada di-
jo y ocultó que tuviese nada que revelar.
Francisco empezó a creer que Blas no te-
nía nada que decir; que abrigaba quizá
alguna sospecha; pero que no fué testigo
de los acontecimientos y los ignoraba.
Francisco había, pues, vuelto a recobrar
hasta cierto punto su buen humor. Nadie
sentía más que él la desgracia de aquella
noche; pero la ocultaba, y hasta había ve-
ces que ni pensaba en ello.
Lo que le preocupaba algo era la posi-
ción de Mrs. Bell. Por él quejose ella sin
sus principales recursos; era justo que él
tratase de ayudarla. Hasta con los ingre-
sos que le proporcionaban los dos cuartos
alquilados, y sus medias, con lo que Rosa-
lía podía enviarle, sus entradas habían
disminuido en gran manera. Francisco
hubiera querido darle una gruesa suma
de dinero ó pasarla una pensión todas las
semanas; mas no era bastante rico para
eso. Quería, sin embargo, ayudarla en se-
creto en la medida de sus fuerzas; a eso
tendían las dos monedas de oro, enviadas
con la mayor reserva. No debía saber que
el dinero venía de él; hubiera podido pre-
guntarle con qué derecho se lo enviaba.
Y entonces, ¿qué hubiese el contestado?
El pueblo de Trennach se quedó tan a
oscuras como Mrs. Bell respecto a la des-
aparición de José. Muchas discusiones en-
tabláronse a la entrada de los pozos, ó en
el Pozo de oro, con acompañamiento de
pipas y de vasos de cerveza; muchas ex-
plicaciones dábanse al asunto. Bell podía
estar aquí, podía estar allí, podía haberse
ido a divertirse más allá, podía haberse pe-
rido; mas era preciso confesar que nada se
sabía de cierto. Bell había desaparecido; pe-
ro nadie se explicaba cómo. Los Siete Sil-
bidos que oyó ó creyó haber oído, no ocasio-
naron desgracia alguna entre los mineros.
Hubieran podido trabajar durante los tres
días de huelga, pues ningún accidente
había ocurrido en las minas.
Mrs. Saint-Clare y su hija Lydia hallá-
banse sentadas en el salón rosa, que to-
maba su nombre de los tapices que adorna-
ban las paredes cerca de una de las ven-